

Colegio de Profesores los reconoce como los episodios más graves: Apoderados irrumpen como parte de la creciente violencia escolar

Una serie de agresiones recientes ha expuesto esta contingencia, que muestra un progresivo aumento en las denuncias. Aunque se reconoce una “cifra negra”.

CLAUDIO CERDA SANTANDER

La crisis de violencia que enfrenta el sistema educacional ha involucrado de manera progresiva a apoderados en distintos tipos de enfrentamientos, que periódicamente incluyen ataques verbales y físicos a otros miembros de la comunidad escolar.

Uno de los casos más graves ocurrió el mes pasado en las afueras del Colegio Nueva Era Siglo XXI, de Puente Alto. Tras el inicio de una riña entre dos alumnos, luego familiares de los estudiantes iniciaron otra pelea. En la confrontación incluso una mujer apuñaló a un apoderado.

Mientras que la semana pasada trascendió que en un establecimiento municipal de Cartagena un profesor permanece con licencia médica tras haber sido agredido por un apoderado en la misma sala de clases. A fines de septiembre, en tanto, una apoderada había irrumpido en el Liceo Técnico de Antofagasta para agredir a una alumna de 4º medio.

Mario Aguilar, presidente del Colegio de Profesores de Chile, reconoce que la violencia ejercida por los apoderados hoy se evidencia como una situación crítica.

“Hace rato que se viene reportando un aumento de las agresiones de apoderados. De hecho, las más graves son de apoderados a profesores y trabajadores de la educación (...). Incluso, a veces de familiares de estudiantes”.

Según datos de la Superintendencia de Educación, en 2019 —previo a la pandemia— no había denuncias por maltrato entre



El Colegio de Profesores, en agosto pasado, convocó a un paro de 24 horas en repudio a la alta violencia en las comunidades educativas. En la imagen, la marcha en Talca.

padres y/o apoderados miembros de la misma comunidad educativa. La entidad informa que la no existencia de casos formales esa temporada obedecería a que dos años después se tuvo que agregar dicha categoría.

Sin embargo, tras la vuelta a la presencialidad se registró un aumento de estas imputaciones al comparar 2022 (21) y 2023 (34). Mientras que el maltrato de apoderados hacia personal del establecimiento registraba una cifra mayor en 2019 (134), comparado con 2022 (56) y 2023 (74).

Una tendencia con “cifra negra”

A juicio de Marcelo Sánchez, gerente general de Fundación San Carlos de Maipo, entidad

que aborda problemáticas sociales para asistir a menores de edad y sus familias, en estos registros también debe considerarse una “cifra negra”.

“Hay mucho subregistro de denuncia. No denuncian, simplemente, porque no quieren generar un mayor riesgo, una mayor amenaza si no perciben esos profesores y esos docentes que van a tener la protección adecuada”, dice sobre sectores especialmente amenazados por delitos de alta violencia.

Aguilar coincide en este juicio. “Hay una ‘cifra negra’ por dos razones. Una de esas es porque son los mismos sostenedores que no quieren que el tema repercuta mayormente, cuidando la imagen del colegio (...). Además, por el impacto que genera en el profesional, en su autoestima. Un docente, obviamente, es un referente en el colegio. Tiene un liderazgo, y esto se ve muy dañado. También hay

docentes que nos dicen que prefieren que no se haga público”.

Para Sánchez, en tanto, la crisis de salud mental ha agravado los episodios de violencia al interior de las familias. A lo que se agrega una mayor normalización y valoración cultural de estos excesos, en medio de la expansión delictual.

“Lo que se observa en realidad son adultos desregulados, que no son capaces de controlar sus emociones y de gestionarlas de buena manera, y eso desencadena acciones violentas. Ese estrés alto que tienen los adultos, no saben cuidarlo (...) Y sabemos que trabajar en redes, que trabajar con otros, que el escuchar atentos, que el saber detenerse y poder detenerse a tiempo, es un elemento clave para resolver los problemas de manera no violenta”, dice Andrea Pardo, directora de Vinculación con el Medio de la Escuela de Educación de la U. de los Andes.